

# El montaje de un programa de promoción de lectura en la universidad

Carlos Sánchez Lozano

Consultor de CERLALC-UNESCO y profesor universitario  
 ✉ casanchez@cerlalc.org

Este trabajo refiere una experiencia de diseño de un plan de promoción de lectura literaria en una universidad privada de Bogotá y plantea la posibilidad de que pueda servir de referente para diseñar otros en diversas universidades del país. Se parte de la hipótesis de que los niveles de lectura de los estudiantes universitarios son preocupantemente bajos, hecho que acarrea pro-

blemáticas consecuencias académicas, investigativas y de formación personal de los estudiantes.

Palabras clave: lectura, interpretación textual, comprensión lectora, plan lector, promoción de lectura, lectura en la universidad, alfabetización académica.

Epígrafes (o usando las palabras de otros para decir lo que necesitamos decir):



“La lectura puede hacernos un poco más aptos para enunciar nuestras propias palabras, nuestro propio texto, volvernos más los autores de nuestra propia vida”.

Michèle Petit. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*

“Desde 1982 he estado tratando de descubrir cuántos y cuáles libros para niños necesita haber leído un maestro si quiere ser competente como promotor de lectura. Creo que tengo la respuesta. Aproximadamente 500”.

Aidan Chambers. *Cómo formar lectores*

“Recuerdo que, cuando yo estudiaba sexto de bachillerato, la clase de literatura consistía en una ceremonia entre tediosa y macabra. Un profesor de cara avinagrada subía cansinamente a la tarima con una carpeta bajo el brazo, tomaba asiento con lentitud y desgana y comenzaba a dictarnos una retahíla de fechas de nacimientos, títulos de obras, características de diversa índole y fechas de defunción que era preciso copiar al pie de la letra, porque en caso de que no supiéramos el año de la muerte de Calderón de la Barca corríamos el peligro de perder la materia”.

Antonio Muñoz Molina. *La vida en las aulas* (ed. Carlos Lomas)



“Dejar leer es crear los contextos en los que la lectura encuentre sentido; poner las condiciones para que ocurra la experiencia lectora; ayudar a que los lectores pasen de las lecturas útiles u obligatorias a una lectura que les resulte significativa en sus vidas; propiciar el contacto con los libros y la conversación sobre lo que se lee; hacer del libro un objeto más familiar, más cercano; remover los miedos y los fantasmas visibles e invisibles que siempre lo han rodeado. Esto es mucho más efectivo que los discursos, los métodos didácticos o los spots publicitarios que proclaman la importancia de la lectura”.

Luis Bernardo Peña. *Dejar leer*

El tema de la lectura en la universidad no se ha considerado en la literatura académica con suficiente énfasis. Si bien se asume como un problema habitual sobre todo dentro de los docentes (con sus consecuentes quejas: “los estudiantes no leen”, “los jóvenes no entienden lo que leen”, “es una generación de analfabetos funcionales”, “están embriagados por las nuevas tecnologías” [1]), es el tipo de obstáculo “estructural” frente al cual no se puede hacer nada sistemático. Con la excepción de la literatura asociada a la discusión sobre alfabetización académica –Paula Carlino, María Di Stéfano– poco se ha revisado al respecto.

El término “lectura” es hoy objeto de un intenso debate académico. Surgido en los albores de la alfabetización para todos, a finales de la revolución industrial, hoy se reconoce que no existe el término en singular y que es necesario hablar de “lecturas”. Sin embargo su significado sigue fuertemente atado a la interpretación y comprensión de textos en código alfabético. Teresa Colomer –probablemente la divulgadora en el ámbito hispánico más importante de los estudios estadounidenses de la psicología cognitiva sobre la lectura– indica que “partimos de la idea de que leer es un acto interpretativo que consiste en saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporciona el texto como de los conocimientos del lector” (2).

El acto lector supone un escenario de cooperación entre el lector y el texto. Podemos decir que quien no lee bien, es aquella persona que no comprende parcial o totalmente un texto y no puede dar cuenta glo-

balmente del mensaje implícito en él, sus intenciones y su superestructura (3).

Hay autores –generalmente comunicólogos– como Jesús Martín Barbero que han reclamado observar otras modalidades de lectura asociadas a la comunicación no verbal: “Leer hoy es un montón de prácticas diferentes (...). La otra lectura tiene que ver con el mundo de la imagen, desde el cómic hasta el videoclip, donde pasan todas las narrativas que están reinventando la literatura” (4).

Bajo este marco conceptual un grupo de docentes empezamos a explorar la lectura de los estudiantes universitarios, en su mayoría adolescentes y jóvenes entre 16 y 20 años. Como director de un programa de interpretación y producción textual académica en una universidad privada de Bogotá (5), diseñé un programa de construcción y adquisición de hábitos lectores que llamé, de manera informal, “la pata extraacadémica del programa de lectura”. Es necesario aclarar: por un lado estaba el lado académico de la lectura –sin duda la necesidad de implementar una estrategia de intervención pedagógica para que los estudiantes desarrollaran competencias de interpretación de textos académicos– y por otro, el extraacadémico, esto es, el de promoción de lectura.

En una encuesta que se realizó en agosto de 2004 entre 392 estudiantes universitarios de primer y segundo semestre, resaltan los siguientes resultados sobre hábitos de lectura (6). La encuesta consta de 13 ítems, de los cuales destacamos 4 que consideramos esenciales para comprender las actitudes de los estudiantes ante la lectura como actividad de ocio y el consumo de libros.



### Frecuencia con la que los estudiantes leen diarios, revistas o libros

▶ Menos de una hora diaria	42%
▶ Una hora a la semana	28%
▶ Entre una y tres horas diarias todos los días de la semana	16%
▶ Menos de una hora a la semana	13%
▶ Nunca lo hacen	1%

### Libros completos leídos el año inmediatamente anterior

▶ Entre 2 y 4 libros	58%
▶ 1 libro	21%
▶ Más de 5 libros	15%
▶ Ningún libro	6%

### Promedio de libros que componen la biblioteca personal de los estudiantes

▶ Entre 5 y 20	48%
▶ Entre 20 y 50	24%
▶ Más de 50	21%
▶ Menos de 5	7%

### Actividades de ocio a las que los estudiantes dedican más tiempo (ordenados según preferencias)

▶ Ver televisión	1º
▶ Oír música	2º
▶ Hablar por teléfono	3º
▶ Usar internet	4º
▶ Salir con los amigos	5º

(La lectura no aparece en los primeros diez rangos)

Si observamos con atención, los resultados son problemáticos. El grueso de los estudiantes, casi la mitad, ¡lee menos de una hora diaria! Aquí no sólo hablamos de lectura de libros académicos, sino en general tipos de lectura asociados a lectura de análisis, de búsqueda, de investigación, informativas o por placer. Cerca del 60 por ciento confiesa que ha leído completos entre 2 y 4 libros el año anterior (en Finlandia según las estadísticas oficiales leen uno quincenal, y en Francia uno mensual). Las bibliotecas de los estudiantes son supremamente básicas, demasiado generales y poco especializadas. La mitad de los estudiantes tiene hasta 20 libros en su acervo personal. Y la lectura, dentro de las actividades de ocio, no ocupa ningún lugar representativo.

Bajo la representación que otorga esta información se puede preguntar: ¿puede un estudiante universitario tener éxito académico con estos hábitos lectores? La respues-

ta es que así está funcionando el sistema de educación superior en Colombia. Las consecuencias son problemáticas: bajo nivel académico, deserción, mayor exigencia de los docentes, pérdida de tiempo, improductividad investigativa, etcétera.

Emprender una tarea para desafiar esta situación resultaba urgente.

Actualmente cerca de 1.100 estudiantes de primer y segundo semestre de todas las carreras (7) leen tres libros de literatura semestralmente (ver anexo 1), que para efectos organizativos se clasificaron así: un primer libro de interés juvenil (*País de plomo* de Juanita León, *¿Dónde está la franja amarilla?* de William Ospina, *Satanás* de Mario Mendoza); un segundo al que se llamó clásico colombiano (alguna obra de Tomás Carrasquilla, Hernando Téllez, García Márquez...); un tercero de un clásico universal (*Sueño de una noche de verano* de Shakespeare, *Antígona* de Sófocles).

Son, pues, ¡3.300 libros leídos semestralmente! En mi opinión, es un dato nada despreciable.

¿Cuáles han sido los efectos de esta propuesta?, ¿cómo se logró?, ¿contribuye al mejoramiento de la lectura en la universidad?, ¿cómo se adhirieron a ella la biblioteca y la librería de la universidad?, ¿qué opinan los estudiantes, y los docentes y las autoridades universitarias? Son preguntas que suscitan un experimento de este tipo.

Este trabajo no pretende responder a todas las preguntas –tarea que sería interesante abordar en una investigación más detallada– sino observar las bases sobre las que se diseñó y la justificación que llevó a convertir un problema en una oportunidad académica.

El trabajo se divide en cinco partes: en la primera se define qué es un plan lector o un plan de promoción de lectura en la universidad; en la segunda, se justifica por qué es necesario que en todo programa universitario haya un plan de promoción de lectura; en la tercera, se señala la importancia de construir ese plan; en la cuarta, se indican cuáles son los componentes de un plan lector; y en la quinta, se destacan algunas estrategias para promocionar el plan lector. Al final se incluyen una serie de anexos que proporcionan información y modelos sobre cómo implementar ese plan lector a nivel universitario.

Espero que las anotaciones generales de este ensayo sirvan para que en los programas de alfabetización académica de otras universidades –o los que cumplan funciones similares– se suscite el interés en crear y promover un plan de promoción de lectura –que abarque todas las carreras y sobre todo en los primeros semestres–, sin duda un aspecto esencial para que los estudiantes tengan realmente vida académica, que es la vida para el diálogo, el intercambio de información, el desarrollo de la investigación, el conocimiento y búsqueda de cambio de nuestro país, tareas esenciales que no se podrán emprender sin manejo de competencias lectoras y construcción de hábitos de lectura de libros de calidad.

## Qué es un plan de promoción de lectura

El plan lector es una estrategia de una institución académica –que en este caso será una universidad– para estimular la adquisición de hábito lector y la construcción de una cultura lectora en la universidad. El plan lector debe ser una estrategia institucional estimulada por áreas directivas de la universidad con el apoyo y coordinación de un departamento creado para tal fin, que a efectos prácticos debería ser el de Lengua, Literatura, Comunicación oral y escrita, o alguno similar.

El plan lector debe concretarse en una estrategia de intervención pedagógica con metas claras e indicadores de impacto. Debe incluir, además, listados de libros literarios (ensayo, novela, cuento, periodismo narrativo, biografía) que se deben comprar y leer, y que de acuerdo con el plan curricular de las diferentes carreras ayuden a introducir –desde una perspectiva humanística y con sólidos referentes en la necesidad de conocer los problemas de Colombia– los contenidos, hacerlos más claros y generar interés en nuevos libros que faciliten construir en los estudiantes un perfil personal de lectura.

El plan lector debe estar acompañado de una serie de estrategias que aseguren su éxito y el logro de los objetivos propuestos. Estas estrategias pueden ir desde la lectura en voz alta y el comentario diario de los libros incluidos en el plan lector, pasando

por el envío diario por correo electrónico de microcuentos o poemas cortos a todos los integrantes de la comunidad académica, hasta la invitación a dar una conferencia a un escritor cuya obra están leyendo los estudiantes y docentes, y la organización, por ejemplo, de concursos literarios que estimulen un sano espíritu de competitividad lectora.

## Justificación de un plan de promoción de lectura en la universidad

Resulta inútil insistir en las bondades o en la necesidad de la lectura. Se exige que leamos hoy en la llamada “sociedad del conocimiento” para vivir de un modo más crítico, autónomo y racional. Necesitamos leer bien de modo habitual para no naufragar en el mar de discursos intencionados que por diferentes canales nos quieren persuadir de la veracidad de sus mensajes. Se leen en el hogar los empaques de alimentos y drogas que nos aseguran salud; en la calle miles de pancartas, avisos, grafitis que quieren informarnos o convencernos; en colegios, institutos y universidades libros de autores que nos instan a creer en determinada técnica o ideología; se lee la televisión con sus noticieros repletos de intereses, sus *realities* más bien fútiles y se lee Internet que integra todas las formas de comunicación anteriores y anuncia promisoriamente la posibilidad de aprehender el mundo a través de un pantalla.

Es claro, entonces, que el sistema escolar –en este caso la universidad– debe tener claro qué espera de la lectura y la escritura y el modo o ruta en que lo lograrán. Además es tarea de la universidad propiciar la consolidación de la llamada “competencia textual”, esto es, la capacidad de un estudiante para interactuar con diferente tipo de textos con los que tratarán a lo largo de su carrera.

Es sospechable que los estudiantes que están ingresando a la universidad no están construyendo hábitos lectores desde el aula, lo que genera no sólo problemas de éxito académico, sino dificultades para desarrollar una ciudadanía crítica, es decir, capacidad en la construcción de participación democrática.



## Logros que debe alcanzar un plan de promoción de lectura en la universidad

El plan lector:

- 1) Proporciona un instrumento de seguimiento y evaluación sobre las prácticas de lectura gratuitas en la universidad.
- 2) Contribuye a determinar un conjunto de objetivos claros sobre el sentido y modo de la lectura de textos literarios en la universidad como forma de enriquecimiento espiritual personal.
- 3) Facilita el trabajo de los bibliotecarios universitarios.
- 4) Permite que los estudiantes tengan un marco de referencia para seleccionar títulos que les puedan interesar.
- 5) Facilita la consecución de objetivos de los planes curriculares de las carreras y el éxito académico.
- 6) Estimula la conformación de comités de evaluación de libros que de modo permanente establecen recomendaciones técnicas para la adquisición de material literario o científico que servirá de apoyo al plan curricular.

Quiero resaltar lo siguiente: las universidades que carecen de plan lector pueden perder una gran oportunidad para organizar una estrategia orgánica de acción a favor de la lectura de libros que podrían haber sido claves en la formación de los estudiantes.

## ¿Cuáles son los componentes de un plan de promoción de lectura?

### 1. Académico

Todo plan lector debe tener un para qué, una filosofía, un conjunto de metas. Se lee para algo: para generar capacidad de investigar o simplemente como una forma de uso del tiempo libre, para celebrar un autor, conmemorar una fecha cultural clave, introducir a los estudiantes en un problema social que requiere análisis y debate, etcétera.

La filosofía del plan lector debería ser discutida por la comunidad académica después que se haya definido previamente en un comité que se llame así: Comité de Plan Lector. Este componente académico u orientación filosófica del plan lector debe cambiar cada año para enriquecer las propuestas de lectura de la universidad.

### 2. Estratégico

Los planes lectores requieren un “cómo”. ¿Cómo se comprarán los libros? ¿Cómo se leerán? ¿Cómo se debatirán? ¿Cómo se evaluarán?

Para agilizar el elemento estratégico, el plan lector requiere ser dinamizado y divulgado a través de varios comités:

- a. Comité de selección. Encargado de reunirse periódicamente (tres o cuatro veces al año) con el fin de determinar por categorías (ficción-no ficción; literatura-libros informativos) que libros se requieren adquirir y leer según se haya definido en el plan lector para un periodo académico (ver anexo 2).
- b. Comité de publicaciones. Este comité debe estar compuesto por docentes que tengan habilidades para hacer publicaciones sencillas, es decir, que sepan editar y diagramar (así sea en word), ya sean estos pequeños libros, separadores, hojas informativas que se repartirán en las aulas, etcétera.
- c. Comité de comunicaciones. Está encargado de hacer visible y de publicitar el plan lector. Los integrantes de él deberían estar en capacidad de hacer un *blog* o una página web donde se detalle paso a paso cómo va el plan, mostrar los mejores comentarios y reseñas escritos por los estudiantes, anunciar las próximas actividades de lectura literaria, y recordar a los estudiantes lo acordado en un “contrato de lectura” (ver anexo 3).
- d. Comité económico: Es el grupo de personas que deciden la forma de financiación del plan lector: un rubro permanente en el presupuesto de las decanaturas, acuerdos con las editoriales para bajar los precios de los libros que deberán adquirir los estudiantes, etc. Es claro que en este comité deberá estar el decano o su representante, el director o directora del plan lector, el bibliotecario escolar y los docentes que estén a cargo de la coordinación del Plan durante el semestre académico.
- e. Comité evaluativo: Este comité puede ser el mismo de selección, con la diferencia que tiene la tarea de elaborar ítems para revisar si el plan lector está funcionando bien. Igualmente elabora pruebas y rejillas (ver anexo 4) para verificar que los libros han sido leídos por estudiantes y

docentes, redactar un “contrato de lectura” (como el que se encuentra más adelante), establecer maquetas para redactar comentarios y reseñas de los libros leídos.

Para evitar el vicio dispersador y desestimulante de la “reunionitis”, estos comités operativamente pueden ser dos y reunirse quincenalmente. En cualquier caso se necesitará el o la líder que coordine el plan lector para que se alcancen los logros establecidos al comienzo del periodo académico o redirija el proyecto si no está funcionando bien o se puede aún mejorar.

## Algunas estrategias para promocionar el plan lector

Muchísimas son las actividades que se pueden organizar para promover el plan lector. Señalaremos algunas, pero otras quedan a la imaginación, la creatividad y el entusiasmo de los organizadores:

1. Determinar una semana clave durante el semestre (la “semana cervantina”, “la semana de los lenguajes”, la “semana de la gastronomía colombiana”, la “semana de las fiestas y carnavales colombianos”) que permita dirigir los objetivos de lectura hacia allí.
2. Relacionar el plan lector con objetivos del currículo. Puede ser leer para entender o complementar temas de las materias disciplinares. Se podrían seleccionar o construir con los estudiantes preguntas problemáticas del tipo: ¿si la Constitución Nacional garantiza el derecho a la paz, por qué ésta no se ha alcanzado? o ¿es el dinero la única muestra de éxito social?
3. Enviar por correo electrónico todos los días a estudiantes, profesores y empleados de la universidad un microcuento o un poema (que puede ser un “haiku”). El objeto de la actividad es que personas que habitualmente no leen literatura tengan la oportunidad de hacerlo diariamente en textos cortos. Es seguro que el día en que no lean el correo con el texto literario se sentirán “raros” como si les faltara algo.
4. Publicar semanalmente –con el permiso previo del editor– un capítulo del libro de un escritor que se invitará a dar una conferencia en la universidad. Esta actividad cumple una intención de preparar y motivar a los lectores a enfrentarse con un escritor profesional e interactuar con él cara a cara. Sin duda esto le da sentido a la lectura literaria, pues los buenos lectores querrían dialogar con el autor que leen y les gusta.
5. Establecer la “Hora de la lectura en voz alta” donde se lea un libro que debido a su temática genere interés en los estudiantes (*Satanás* de Mario Mendoza o *Que la muerte espere* de Germán Castro Caycedo, etcétera)
6. Organizar un festival de caricatura y cómic alrededor del eje temático del plan de lectura.
7. Estimular a los estudiantes que quieran a diseñar un *web blog* personal donde coloquen sus comentarios y reseñas de libros, del mismo modo que sus cuentos, poemas, canciones, un relato autobiográfico.
8. Definir un cine club o vídeo club que apoye la labor del plan lector. Se podrían pasar películas cuyos guiones se basan en obras que están leyendo o que temáticamente tienen similitudes. Estos les podrían ayudar a “ver” lo personajes, comparar si las escenas de la película se parecen a las que habían compuesto o en su mente, etcétera.
9. Coordinar un concurso de lectura –puede ser en la modalidad de “Cabeza y Cola” o “Concéntrase” sobre las novelas de Laura Restrepo, por ejemplo, o sobre las crónicas de Germán Castro Caycedo, Alberto Salcedo Ramos o Juanita León. La intención de la actividad es utilizar recursos que gustan mucho a los adolescentes –competir, ganar premios– y que puedan servir de palanca para generar una acción lectora.
10. Salir de excursión por la ciudad para recorrer lugares citados en una obra literaria o conocer museos donde se pueda ampliar información sobre el eje temático central del plan lector.


## Conclusiones

- 1) Las competencias lectoras con que los estudiantes llegan a la Universidad son, en general, preocupantes. La alfabetización secundaria no los deja con logros mínimos como la comprensión lectora de textos medianamente complejos (una

columna de prensa, una novela, un ensayo académico) y en la parte escrita es todavía más preocupante. Hay jóvenes –y en general estudiantes– que escriben en primer semestre como si estuvieran en quinto de primaria, lo que cuestiona profundamente el sistema de enseñanza de la lengua en educación primaria y secundaria.

2) Las consecuencias que acarrea el bajo nivel de lectura de los estudiantes uni-

versitarios generan bajo nivel académico, deserción, mayor exigencia de los docentes, pérdida de tiempo, improductividad investigativa, etcétera.

3) La lectura literaria es esencial para el conocimiento de los problemas de nuestro país y de un entorno global (8). Esta tarea se halla prevista en la misión de varias universidades y se relaciona con el componente social de las entidades de educación superior. 

## Anexo 1

### Modelo de listado de libros de plan lector para 8 carreras universitarias

Facultad	Derecho	Comunicación Social	Marketing	Finanzas y Negocios
Tipo de obra				
Clásico Universal	<i>El Banquete</i> (Platón)	<i>Sueño de una noche de verano</i> (William Shakespeare)	<i>Sueño de una noche de verano</i> (William Shakespeare)	<i>La Metamorfosis</i> (Ovidio)
Clásico Colombiano	<i>Ligia Cruz</i> (Tomás Carrasquilla)	<i>Cuentos y relatos de la literatura colombiana</i> (Luz Mery Giraldo)	<i>Del amor y otros demonios</i> (García Márquez)	<i>Del amor y otros demonios</i> (García Márquez)
Obra Juvenil	<i>Que la muerte espere</i> (Germán Castro Caycedo)	<i>País de plomo</i> (Juanita León)	<i>¿Dónde está la franja amarilla?</i> (W. Ospina)	<i>¿Dónde está la franja amarilla?</i> (W. Ospina)

Facultad	Matemáticas	Ingeniería	Ciencias Políticas	Filosofía
Tipo de obra				
Clásico Universal	<i>El licenciado Vidriera</i> (Cervantes)	<i>El Rey Lear</i> (Shakespeare)	<i>Edipo Rey</i> (Sófocles)	<i>Antígona</i> (Sófocles)
Clásico Colombiano	<i>Cenizas al viento</i> (Hernando Téllez)	<i>Colombia, una nación a pesar de sí misma</i> (David Bushnell)	<i>El día del odio</i> (José Antonio Osorio Lizarazo)	<i>La vorágine</i> (José Eustasio Rivera)
Obra Juvenil	<i>Que la muerte espere</i> (Germán Castro Caycedo), <i>País de plomo</i> (Juanita León)	<i>Hij@ ¿Qué es la globalización?</i> (Joaquín Estefanía)	<i>Que la muerte espere</i> (Germán Castro Caycedo)	<i>La resistencia</i> (E. Sábato)

## Anexo 2

### Cronograma de un plan lector

Fases	Actividades	Responsables	Fechas
Fase de concepción del plan lector	Definición de integrantes de: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Comité de selección</li> <li>• Comité económico</li> <li>• Comité de comunicaciones</li> </ul> Elaboración del Plan lector semestral	Profesores Coordinadores	Enero 18- febrero 14
Fase operativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Divulgación entre la comunidad académica del Plan Lector.</li> <li>- Entrega del listado de Plan Lector a los estudiantes</li> <li>- Lectura de <i>Con las manos de alto</i> de Germán Castro Caycedo</li> </ul>	- Coordinador de la Licenciatura de literatura y lengua castellana. Docentes	Febrero 17- febrero 20
Fase de evaluación	Evaluación del plan lector a la luz de una rejilla para los diversos actores que trabajaron en él: estudiantes, docentes, otros	Docentes coordinadores del Plan Lector	Fin de semestre: junio 15

## Anexo 3

### Contrato – Plan lector

Lugar y fecha del contrato: Universidad \_\_\_\_\_

Febrero de 2006

Lector (a): \_\_\_\_\_

Docente: \_\_\_\_\_

Condiciones generales

Primera. Objeto del contrato: mediante el presente contrato el Departamento de Lengua de la Universidad Z representada por el docente \_\_\_\_\_ concede al estudiante \_\_\_\_\_ la oportunidad del goce de leer, en el transcurso del año 2006 las siguientes obras literarias:

Segunda: la lectura de las obras mencionadas en la cláusula primera será objeto de diálogo y debate con compañeros y docentes.

Tercera: el lector se hace responsable de acceder al libro, bien sea solicitándolo en préstamo a la biblioteca de la universidad, o a la que él tenga acceso; o bien adquiriéndolo en una librería de la ciudad.

Cuarta: el docente se compromete a presentar al lector (a) un amplio listado de títulos de obras literarias selectas para que éste escoja aquella que responda a sus intereses y gustos. El lector deberá seleccionar de ese listado, las tres obras que durante el semestre académico serán objeto de su lectura.

Quinta: no existe impedimento legal para que el lector (a) lea más de las tres obras que previamente seleccionó.

Sexta: el lector que incumpliera con lo pactado perderá una valiosa oportunidad de entrar al mundo fascinante de la lectura de obras literarias, biografías, crónicas y reportajes. Este hecho menguará su formación integral.

Para constancia se firma por las partes en Bogotá D. C., hoy 25 de febrero de 2006.

El lector (a). \_\_\_\_\_ El docente. \_\_\_\_\_  
Estudiante: \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_



## Anexo 4

### Prueba de evaluación – Libro del plan lector Carrera de Administración

carrera: \_\_\_\_\_  
Semestre: \_\_\_\_\_  
Docente: \_\_\_\_\_  
Fecha: \_\_\_\_\_

Luego de haber leído el libro de crónicas periodísticas *Con las manos en alto* de Germán Castro Caycedo realiza las siguientes actividades:

- Interpreta el significado de dos de las siguientes expresiones extractadas textualmente del libro:
  - "En un conflicto ante todo se trata de matar la palabra" (*Una feria con dos rostros*).
  - "El diez por ciento de los grupos terroristas del mundo actúa en Colombia" (*El botín*).
  - "Cada vez que un estadounidense consume cocaína está matando, sin saberlo o sabiendo, a un colombiano" (*El botín*).
  - "En Colombia no hay inocentes" (*Noche de naturalezas muertas*).
- En el capítulo "El silencio de los inocentes", ¿qué hecho pretende denunciar y criticar el autor?
- ¿Qué relación tiene el título del libro con su contenido? Justifica tu respuesta.
- Establece cinco de las tesis esenciales del libro.
- Enumera los aspectos positivos de la "Colombia de hoy" que Castro Caycedo destaca en el libro.
- Sintetiza la opinión de Castro Caycedo acerca de dos de los siguientes aspectos:
  - La guerrilla colombiana.
  - Los grupos paramilitares.
  - El ejército colombiano.
  - El Plan Colombia.
- Redacta la idea global o tesis central que sostiene el autor en la crónica "María Palito".
- Realiza una sinopsis general de al menos tres de los personajes que intervienen en cada una de las crónicas.
- Deduces el significado de las siguientes palabras:
  - Marandúa (en "Noche de las naturalezas muertas")
  - Neófito (en "Debussy bajo la lluvia")
  - Endémica (en "Debussy bajo la lluvia")
  - Necropsia. ("Los enviados de Cristo")
- Escoge una de las siguientes opciones y construye un párrafo sobre la misma.
  - A mi modo de ver lo mejor del libro es...
  - A mi modo de ver lo cuestionable del libro es...
- Redacta un breve correo electrónico dirigido a Germán Castro Caycedo (gcastroc@hotmail.com) dándole tu opinión crítica sobre el libro.

### Bibliografía

- BARBERO, Jesús Martín. "Para leer mejor". En: *Los modos de leer*. Bogotá: Ilimita, 2006.
- CARLINO, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: FCE, 2005.
- COLOMER, Teresa. "La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora". En: *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós, 2002.
- De Antología. N.º 1, Asociación Colombiana de Lectura y Escritura (Asolectura), Bogotá, 2002.
- DI STÉFANO, María. *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires: Eudeba, 2002.
- DONNAT, Olivier. "Encuestas sobre los comportamientos de lectura. Cuestiones de método". En: *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- HERNÁNDEZ, Juan Pablo. *Animación y promoción de la lectura*. Medellín: Confenalco-Antioquia, 2000.
- LOMAS, Carlos. *La vida en las aulas*. Barcelona: Paidós, 2002.
- LLUCH, Gemma. "La literatura juvenil para un lector audiovisual". En: *Lecturas sobre lecturas*, n.º 9, México: CONACULTA, 2004.
- PETIT, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE, 2000.
- SÁNCHEZ LOZANO, Carlos. *Interpretación textual. Enseñanza de la comprensión lectora a niños y niñas de primaria*. Bogotá: Círculo de Lectura Alternativa, 2004.
- VENEGAS, María Clemencia. *Hacia unas políticas distritales para las bibliotecas escolares*. Bogotá (Colombia): SED, 2004.
- Buenos Aires; n.º 6 - 2005, p. 43 y ss. y SAGASTIZÁBAL, Leandro de. *Las editoriales universitarias en América Latina y el Caribe*. Bogotá: CERLALC-IEL-SALC, marzo de 2006; p. 92.
- (2) COLOMER, Teresa. "La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora". En *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós, 2002; p. 92.
- (3) SÁNCHEZ LOZANO, Carlos et al. *Interpretación textual. La enseñanza de la comprensión lectora a niños y niñas de primaria*. Bogotá: Círculo de Lectura Alternativo, 2004; p. 16.
- (4) BARBERO, Jesús Martín. "Para leer mejor". En: *Los modos de leer*. Bogotá: Ilimita, 2006; p. 107.
- (5) Desde mayo de 2004 hasta febrero de 2006 dirigí un programa de construcción lectora y escritora en la Universidad Sergio Arboleda.
- (6) Las expresiones "hábito de lectura", "lector habitual" han sido rastreadas por el francés Olivier Donnát, quien ya las encuentra presentes en encuestas de lectura realizadas en los años 60 en Francia. "Hábito lector", técnicamente se define como la práctica recurrente de leer determinado tipo de textos literarios o libros durante un año. Mayor información se encuentra en su ensayo "Encuestas sobre los comportamientos de lectura. Cuestiones de método". En: *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa, 2004, pp. 60-66.
- (7) Las carreras donde se ha aplicado el programa de promoción de lectura son: Derecho, Comunicación social, Finanzas, Economía, Administración, Matemáticas y Marketing.
- (8) La investigadora española Gemma Lluch, especialista en la relación de los jóvenes con diversos tipos de textos, incluidos los audiovisuales y multimediales, señala en un trabajo reciente que "la literatura para jóvenes puede proponer un entretenimiento artístico y a la vez ayuda a construir una competencia lingüística, narrativa, literaria e ideológica", en "La literatura juvenil para un lector audiovisual". En: *Lecturas sobre lecturas*; n.º 9, CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México), 2004, p. 24.

### Notas

- (1) Estos reparos se encuentran reseñados, entre otros trabajos, en: BENVIGNÚ, María Adelaida. "Las prácticas de lectura en la Universidad". En: *Lectura y vida*.